

INAUGURACION DEL CEP DE ASPAS

Ursula Hauser

Enero 2004

Considero esta inauguración un salto cualitativo en un proceso que duro quince años, y por lo tanto me siento muy feliz. Fue un camino muy arduo para lograr lo que hoy estamos festejando, un camino lleno de risas, llantos y pleitos, como debe ser...y creo que es un logro grande en tiempos nada favorables para instituir un proyecto colectivo. Vivimos en pleno despliegue del neoliberalismo con sus consecuencias psicosociales y en la subjetividad de las personas, que significan competencia, individualismo, división y miedo. Nuestro deseo hoy es de presentarnos al publico con nuestro proyecto colectivo que quiere ser de forma autogestionaria, anti-institucionalista pero con una propuesta clara de formación psicoanalitica elaborada por el CEP como guia para desarrollar el conocimiento psicoanalitico en un funcionamiento democratico (vea brochure). Es decir que tratamos de no repetir viejos modelos de tipo autoritario y jerarquico, como es bien conocido tambien dentro del movimiento y la historia del psicoanálisis.

Alcanzar la meta de crear procesos de aprendizaje colectivos que se nutren desde el deseo y el disfrute y no desde una tarea super-yoica es un balanceo entre ARTE y CIENCIA. Esperamos que nuestros conocimientos de procesos grupales tambien ayudaran para detectar autocriticamente “malestares” en el camino. Queremos evitar la escolarizacion del CEP, porque el conocimiento del psicoanálisis debe ser adquirido de modo creativo, incluyendo “asociación libre”, procesos emocionales y conciencia sobre fenómenos transferenciales. Asi el manejo del saber no responde a un poder institucional, donde los/las unas son dueñas/os del saber y otras/os condenadas/os al lugar infantilizado de estudiantes. Queremos discutir, pensar y elaborar los conocimientos psicoanaliticos en un proceso de aprender y enseñar en conjunto, donde los roles pueden invertirse y las diferencias seran bienvenidas.

A mi me toca hoy de contarles un poco la historia de este proceso. Primero que nada quiero expresar que estoy feliz y emocionada de compartir este momento con Silvia Werthein y Juan Carlos Volnovich y reforzar asi una amistad que viene de muchos años y experiencias en conjunto. Tambien quiero agradecer la presencia de tantas amigas y amigos, del cariño que nos han brindado durante estos años, el apoyo, el afecto, estas flores que son símbolos de la solidaridad. Sin esta colectividad no hubiera sido posible realizar esta propuesta de promover y multiplicar en Costa Rica y la region centroamericana la forma sociocritica del psicoanálisis, el etnopsicoanálisis, el interminable aprendizaje sobre los procesos inconcientes que mueven los individuos en su contexto sociocultural y viceversa.

Para hablar de la historia del CEP necesariamente tengo que hablar en primera persona, de mi experiencia personal, y espero no aburrirles en detalles autobiograficos. Mas bien me considero protagonista – emergente de todo un grupo de colegas, y por esto quiero decir que no es por casualidad, que Ustedes, Silvia y Juan Carlos, estan con nosotras/os hoy en este acto. Sabemos desde el psicoanálisis, que la casualidad no existe, que hay un hilo inconciente que significa en este contexto la representación a traves de nosotras/os

de todo una colectividad de psicoanalistas. Colegas en el mundo entero que en diferentes épocas de la historia del psicoanálisis y en diferentes países han buscado y siguen buscando un psicoanálisis comprometido socialmente, un psicoanálisis que llamamos crítico-social. Sea en Argentina, en Suiza, en el SUR o en los países del norte, y ahora también en Costa Rica para la región centroamericana, estamos organizadas/os en una red, un movimiento psicoanalítico con colegas con quienes compartimos un Ideal del Yo parecido.

Pensamos que el psicoanálisis es un arma para luchar no solamente para una liberación intrapsíquica del individuo, sino también para dar un instrumento de análisis en la investigación social y cultural, y para el campo educativo y comunitario. Este movimiento tuvo formas organizativas en los años 30, en el círculo de los llamados Freud-Marxistas, o en el movimiento SEXPOL, que hizo trabajo importantísimo con adolescentes y en el campo de la educación sexual. Estos colegas trabajaron en el tiempo oscuro del auge del nazismo en Europa, y la mayor parte tuvieron que exiliarse en los Estados Unidos. En Latinoamérica, en los años 60, se desarrolló sobretodo en Argentina el movimiento del “Campo Grupal” con la revista “Questionamos”, con colegas psicoanalistas quienes trabajaban con el método de Grupo operativo o del psicodrama en diferentes ámbitos clínicos y sociales. Cuando las dictaduras en el Cono Sur estallaron y estos colegas que representen Silvia y Juan Carlos tenían que refugiarse en países del exilio, también en Europa, se desarrolló el encuentro entre psicoanalistas europeas/os y latinoamericanas/os. En el año 1969 se fundó el movimiento “Plataforma internacional”, y durante 20 años trabajamos juntas/os con los objetivos de denunciar los procesos del Terrorismo de Estado, demostrando las secuelas terribles en la subjetividad de las personas de torturas, violaciones, abusos de poder de cualquier índole. Para todas/os nosotras/os fue claro, que no solamente podemos trabajar en los consultorios privados, sino que hay que buscar las formas de cómo socializar nuestros conocimientos psicoanalíticos para una colectividad social más amplia.

La Plataforma fue un movimiento muy amplio de más de 800 psicoanalistas de diferentes continentes, idiomas, países y contextos políticos-sociales, pero con una misma consigna: luchar desde nuestro lugar para una sociedad más justa, aportar con nuestros conocimientos de procesos inconscientes para organizar el pueblo de manera que las pulsiones podrán ser sublimadas de forma productiva para la colectividad, y para romper con modelos patriarcales y métodos autoritarios, también en la izquierda.

En este contexto nos encontramos, yo como joven “candidata” psicoanalista en Zuerich/Suiza, Ustedes como representantes del Cono Sur revolucionado. El exilio, que fue para Ustedes un sufrimiento doloroso, significó para nosotras/os en Europa la posibilidad de tenerles como nuestros maestros/as. El movimiento estudiantil del 68 europeo entonces se unió con los movimientos del exilio forzado, y la germinación de un internacionalismo en teoría y práctica se reforzó, muy al pesar de la intención de los dictadores de eliminar la llamada subversión.

En Zuerich reconstruimos la formación psicoanalítica en el PSZ (Seminario psicoanalítico de Zuerich), después de una larga lucha contra la autoritaria estructura de

la IPA (Asociación Internacional de Psicoanálisis) y con la consecuencia de la separación de la IPA y la autonomía del PSZ. Todavía hoy es la institución más progresista en Europa y nos sirve como modelo e institución hermana, aunque por supuesto tratamos de construir aquí en Costa Rica nuestra identidad autóctona.

El psicoanálisis es subversivo, porque ataca y cuestiona los modos de ejercer el Poder, sobretodo dirigiéndose al manejo inconciente de manejar y repetir formas de poder y violencia. Por lo tanto nuestro modo de pensar y practicar el psicoanálisis es incomodo, irrita, roza con el sistema social, porque no tiene como objetivo adaptar al individuo a su contexto social. En contrario, quiere que la persona adquiere a través de su proceso analítico más distancia crítica hacia su historia, que se puede emancipar de los mitos de la “infancia feliz”, y podrá crear con mayor autonomía su propio camino. Estamos conciente que esta posibilidad lamentablemente es un privilegio para poca gente, y por lo tanto tratamos desde ASPAS de seguir el mismo camino que empezaron antes las/los colegas en el Cono Sur: multiplicar el saber psicoanalítico también con métodos grupales.

Después de la Plataforma se desarrolló otro movimiento donde nos encontramos regularmente: los VIII Encuentros latinoamericanos de psicoanalistas marxistas y psicólogas/os cubanos en La Habana/Cuba. Cada dos años desde el 1986 hasta 1998 celebramos los Encuentros en la Universidad La Habana, y formamos juntos parte del comité internacional. Marie Langer, Silvia y Juan Carlos fueron fundadores de estos eventos y así se pudo romper la barrera entre el psicoanálisis y la psicología conductista en un país socialista. Nuestra inquietud fue como aportar a procesos de países o proyectos socialistas los conocimientos psicoanalíticos? igual como algunas/os de nosotras/os lo hemos tratado de hacer en Nicaragua después de la Revolución Sandinista.

Sea esto también un modelo neo-colonialista? Hay que cuestionarse críticamente, sin embargo yo pienso que no, porque lo estamos concientemente elaborando, utilizando los instrumentos del etnopsicoanálisis y enfocando la transferencia y contratransferencia en los encuentros entre exponentes de diferentes contextos sociales y culturales. No hay garantía nunca, pero el saber de esta problemática y tematizarla es una prevención contra la repetición inconciente y compulsiva.

Hoy seguimos el proyecto en Cuba, ahora de modo más intenso y formativo. Se fundó en el año 1992 la ONG mediCUBA Suiza con compañeras/s/os que estaban también en la Plataforma internacional (Emilio Modena, Pedro Grosz, Ita Grosz-Ganzoni, Christian Jordi et.al.), y a partir del 1996 yo empecé a desarrollar sistemáticamente la formación en psicodrama psicoanalítico desde Costa Rica, en Co-terapia con compañeras de ASPAS (Xenia Rodríguez, Grazia Lomonte, EliaAna Monge). Esta formación se convirtió en un proyecto pionero en la Universidad La Habana y seguiremos multiplicando nuestro saber en diferentes campos sociales y profesionales en Cuba.

Por otro lado estamos también desde 1996 desarrollando en el campo de educación popular en El Salvador un proyecto de formación en psicodrama psicoanalítico con la organización feminista M.A.M. (Melida Anaya Montes), esto con el ayuda de la ONG Medico Internacional Suiza.

Como se ve, desde el inicio desarrollamos aquí en Costa Rica un movimiento alrededor del psicoanálisis individual y grupal, instituyéndonos desde el inicio en el año 1989 en ASPAS (Asociación de Psicoanálisis y Psicología Social), que ahora es la asociación “madre” ya de dos hijas, de ICOPSI (Instituto costarricense de psicodrama psicoanalítico), fundado en el año 1999, y ahora del CEP (Centro de Estudios Psicoanalíticos). Seguimos enlazados con el movimiento psicoanalítico internacional, como se ve en nuestro brochure, y la mayor parte de nuestros colaboradores son colegas que hicieron parte de la Plataforma Internacional. La historia sigue, a pesar de todos los obstáculos externos e internos, resistencias de muchos diferentes indoles, y esto nos llena de orgullo.

Por último quiero recordar y compartir, que el inicio del CEP se data en el año 1989, cuando algunas de Ustedes me pidieron un psicoanálisis. Yo vine de Nicaragua, pensamos de seguir de viaje hacia Uruguay con mi compañero Antonio, el también más tarde cofundador de ASPAS. Nunca pensé o planifiqué realizar procesos psicoanalíticos con diván aquí; ni siquiera fue nuestro plan de quedarnos en Costa Rica. Sin embargo fue una seducción mutua y con buenos resultados. Ustedes me convencieron que la teoría tiene que unirse a la experiencia propia y práctica del psicoanálisis, y empezamos juntas esta aventura. Me quede en Costa Rica. La transferencia funcionó, y el objetivo de enfocar el psicoanálisis como instrumento de cambio personal y colectivo sigue su proceso ahora con más fuerza con la fundación del CEP de ASPAS.

Entretanto estamos presentes en diferentes lugares académicos y de acción social en el país y en la región. Impartimos desde 4 años cursos de posgrado en etnopsicoanálisis en el IIS (Instituto de Investigaciones Sociales) de la UCR, formamos una maestría en etnopsicoanálisis en la UCR en los 90, estamos presentes con programas de maestría con orientación psicoanalítica en la Universidad Independiente, y varias colegas están haciendo sus tesis de licenciatura, de maestría e inclusive de doctorado desde nuestra teoría y método. También quiero mencionar y otra vez agradecer al Ministerio de Cultura, en especial a nuestra colega Alexandra DeSimone y a Silvy Duran, por el hecho que ellas nos facilitaron de hacer aquí “nuestro nido” para diferentes actividades de ASPAS. Es para esperar, que otras instituciones estatales también aprovechan de nuestra oferta de formación y de intervenciones a nivel institucional, grupal e individual. Nuestro deseo va más allá de ganar dinero y fama, es la utopía de cambio social y de resistencia a la corriente política-ideológica de los tiempos presentes.

Para terminar quiero compartir una reflexión alrededor de la pregunta: ¿y porque duro tanto tiempo hasta que se fundó el CEP de ASPAS? Creo que tiene que ver con la situación que yo estuve sola con este proyecto de formación, y además con algo muy imanes del psicoanálisis, lo que en mismo tiempo es virtud y vicisitud: los procesos transferenciales mueven el inconsciente, pero requieren la mayor abstinencia social posible. Si no se respeta a lo máximo esta regla de abstinencia, rápidamente un grupo de psicoanalistas se puede convertir en una secta, una organización tipo iglesia alrededor de un/a guru, una forma que reproduce un mal cultural y social: el incesto, y por lo tanto también abusos de poder. Es muy complicado el manejo de estos procesos

transferenciales y no hay otra manera que permanentemente estar atenta de esto. Lo reprimido vuelve, nos enseña el psicoanálisis, y si vuelve tiene que ser analizado, porque de otro modo habrá un acting out, que casi siempre tiene formas destructivas.

Así que hoy con la conciencia de todas estas problemáticas celebramos el triunfo que fue posible formar el CEP, y les invitamos a hacer parte de este movimiento que vive o muere con la participación colectiva. Muchas gracias|
